Reim Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos

Reseña de Manuela MARÍN (2022): *Un exilio español: los liberales en Tánger (1823-1826). Un nuevo texto para su estudio*, Iberia & Berbería, Universidad de Oviedo, 660 páginas.

Bernabé LÓPEZ GARCÍA
bernabe.lopezg@uam.es
https://orcid.org/0000-0001-6418-6228

Para citar este artículo: Bernabé LÓPEZ GARCÍA (2023), "Reseña de Manuela MARÍN (2022): *Un exilio español: los liberales en Tánger (1823-1826). Un nuevo texto para su estudio,* Iberia & Berbería, Universidad de Oviedo" en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 35, pp. 331-334.

La arabista e historiadora Manuela Marín Niño nos ha vuelto a sorprender con una nueva obra total, de la envergadura de su anterior *Testigos coloniales: españoles en Marruecos [1860-1956]*, aparecida en 2015, en la que se hacía balance desde el punto de vista bibliográfico del tema de las relaciones hispano-marroquíes y las visiones desde España del vecino Marruecos, adentrándose profundamente en el sentido y momento de cada una de las numerosísimas obras citadas.

Un exilio español: los liberales en Tánger (1823-1826). Un nuevo texto para su estudio, que publica en 2022 la Universidad de Oviedo en su colección "Iberia & Berbería", es su nueva obra. Lo que en origen es la edición de un viejo documento escrito por un liberal español asilado en Tánger, encontrado en la Biblioteca Nacional en la antigua sección africana cedida por Tomás García Figueras, se convierte en un extensísimo estudio de cada uno de los temas imbricados en el manuscrito: desde el liberalismo español de principios del XIX, el exilio que debieron sufrir algunos de sus miembros, la literatura de viajes o de descripción del Imperio de Marruecos coetánea del manuscrito, los grupos humanos que habitaban en el Tánger de la época, las relaciones exteriores de la monarquía cherifiana y una cantidad de temas correlacionados que aparecen en el

ISNN: 1887-4460

documento, como el de los renegados, las relaciones diplomáticas de Marruecos con los estados de la época, el protagonismo del corso colombiano, los procesos de independencia americanos complicados en la trama que se narra en el manuscrito, aspectos marginales del arabismo hispano coetáneo y otros muchos sobre los que se aportan datos bibliográficos, siempre exhaustivos, enriqueciendo así las 660 páginas del libro.
El manuscrito, cuya edición ocupa de la página 467 a la 586 de la obra, se titula "Memorable triunfo del invicto Sidy Mahomed O-Mimon, insigne protector de los europeos liberales refugiados en África y digno bajá de Tánger" (AFR/14499, su signatura en la BN), es de autor anónimo, redactado en 1826 en Londres, lugar principal del refugio liberal hispano posterior al exilio producido por la represión de Fernando VII tras su retorno al absolutismo en 1823. Un grupo de liberales como el autor del documento recayó por Tánger en esos años intermedios donde encontraron la protección del bajá, identificado por Manuela Marín como Muhammad U Mimún al-Garwání, quien deberá hacer frente a intrigas del cónsul francés, defensor del monarca español y llegará hasta oponerse en algún momento de duda al propio sultán Muley Abderrahmán, quien les concedió el asilo.

De "retrato de grupo" califica M. Marín al relato que contiene el documento, en el que se cuentan las vicisitudes de estos exiliados en la ciudad de Tánger, sin entrar en detallar personas (fuera de lo que atañe a la "tranquilidad, goces, armonía, recreos y ocupaciones de los emigrados", según se consigna en el manuscrito) y entre las que sólo destaca con continuas citas de sus acciones la personalidad de una de ellas, José Moreno de Guerra, personaje clave en las intrigas y relaciones entre Marruecos y las nuevas repúblicas americanas. La narración de los pormenores de esta aventura colectiva tangerina se combina con descripciones de la organización del imperio marroquí, detalles de su agricultura, ganadería, artesanado, comercio, marina, monedas, población, así como un inventario de costumbres y ritos. Algo similar se hace a escala menor con la ciudad de Tánger y sus tradiciones.

En la introducción del documento se detalla su contenido con algunas expresiones que llaman la atención: "Noticia del asilo, persecución, defensa y gloriosa salida de los emigrados españoles del país de los monstruos, amenizada con un vistazo sobre la constitución, forma de gobierno, leyes, religión y costumbres del imperio de Marruecos y el estado deplorable de los bárbaros en febrero de 1826". Me refiero en concreto a la expresión "país de los monstruos" como califica a la España de Fernando VII de la que huyeron los emigrados. El asilo y la estancia son el centro de la obra, en la que se intercala ese "vistazo" a la estructura interna de Marruecos que se cierra con una visión truculenta de un país asolado por la peste y la hambruna, que califica de "estado deplorable de los bárbaros".

El manuscrito concluye con una loa al bajá tangerino, calificado de "noble, liberal y virtuoso", por haber vencido las dificultades "con gloria" y salvado a los liberales "con honor", por lo que, se dice, su "nombre correrá de generación en generación, merecerás lugar distinguido entre los héroes famosos y la memoria de tus raras hazañas se conservará en los fastos de la historia".

La despedida de Tánger del autor del texto, con alusiones negativas al sultán y a los cónsules de España y Francia ("Adiós, África falaz; adiós, voluble Muley Abd-Rahaman; adiós bárbaro Briarly; adiós inhumano Sourdeau") termina, ya desde Londres, en respiro "en la patria de los libres", expresando el deseo de que la labor protectora del bajá tangerino pudiera prolongarse sobre sus conciudadanos esclavos "para tormento de los déspotas y consuelo y amparo de los libres".
La "introducción" al manuscrito es mucho más que eso, pues ocupa, aparte de las páginas 9 a 43 que llevan ese título, cuatro extensos capítulos (páginas 45 a 461) dedicados a "Los refugiados en Tánger", "Cónsules, exiliados y conflicto político", "El conflicto de los refugiados españoles en Tánger" y "Marruecos y los marroquíes, vistos por un liberal español". Cada uno de los apartados en que se subdividen dichos capítulos es un estudio detallado de las fuentes y bibliografía que puede encontrarse para profundizar en los temas que se tratan. El *Journal de Bendélac*, editado por Jean Louis Miège se convierte en una fuente primordial para conocer el Tánger de la época del manuscrito y sus gentes. Entre las que no podían faltar los truchimanes, como el fraile Pedro Martín de Rosario que será un personaje clave en el manuscrito por sus relaciones con el cónsul francés y que acabará siendo expulsado de la ciudad por sus maniobras. Sus aficiones a la caza –en el manuscrito se le trata irónicamente de "reverendísimo cazador"-, que era una de las prácticas de los asilados en sus prolongados ratos de ocio, dan pretexto a una incursión sobre esta afición practicada por los cónsules extranjeros en Tánger. Sobre los del Reino Unido, Estados Unidos, Suecia-Noruega, Dinamarca, Países Bajos, Francia, Portugal y España, que eran los que estaban en ejercicio en la ciudad diplomática de Marruecos en tiempos del exilio liberal, detalla buena información M. Marín, tanto sobre sus personas como sobre sus actividades comerciales o políticas. Los contactos con la población local de los exiliados permite trazar a la autora una radiografía de musulmanes y judíos a través de algunos de sus personajes influyentes, lo que a su vez le permite adentrarse exhaustivamente en lo escrito sobre estos colectivos.

La figura del bajá de Tánger, U Mimún, central en el manuscrito, es tratada pormenorizadamente, a través de fuentes españolas, marroquíes y de diversas documentaciones consulares, ya desde su actividad anterior al momento del exilio de los liberales, con alguno de los cuales, como el citado Moreno de Guerra coincidió en una misión durante el trienio constitucional en la que llegó a compararlo por sus modales con un príncipe italiano.

La trayectoria de los liberales en Tánger pasa por vicisitudes diversas, un periodo de calma tras la primera llegada de refugiados a finales de 1823 alterado a finales de agosto de 1824 por la llegada del coronel Valdés y los escapados de la fracasada expedición a Tarifa contra el absolutismo. A partir de entonces la relativa protección de que habían gozado por el cónsul español Orué va a cesar por la destitución de este y su relevo por el cónsul francés Sourdeau hasta la llegada de un nuevo cónsul español, Briarly, de los que ya hemos visto cómo se despachaba el autor del manuscrito en su despedida. La ausencia temporal del bajá en Fez fue aprovechada por el nuevo cónsul para obtener del sultán la expulsión de algunos de ellos a Larache, lo que pudo ser evitado gracias a la protección temporal de algunos cónsules extranjeros como el británico y el americano hasta el retorno del bajá y la anulación de la orden de expulsión.

Un tema tratado extensamente en el estudio del manuscrito es el de las relaciones de los liberales asilados en Tánger con las independencias americanas, especialmente Moreno de Guerra que ejercía de cónsul de Guatemala o de las provincias unidas del centro de América en Gibraltar y como tal intentó que se establecieran relaciones diplomáticas con Marruecos. Un extenso capítulo se dedica a este tema, en el que se mezclan las aventuras de renegados como Antonio Piloti que llegó a ocupar puestos en el ejército del sultán.

Un capítulo especial es el dedicado por Manuela Marín a los viajeros a Marruecos entre 1785 y 1832, entre los que destaca al vicecónsul sueco Jacob Graberg di Hemsö (1776-1847) cuya obra *Specchio geográfico e statistico dell'impero di Marocco*, editada en Génova en 1834 fue libro de cabecera, entre otros, de Serafín Estébanez Calderón. Coetáneo el sueco de la estancia de los liberales en Tánger, aportará en su obra algunos datos sobre su vida en la ciudad del Estrecho.

También el libro repasa las relaciones hispano-marroquíes estimuladas desde el reinado de Sidi Mohamed ben Abdallah, detalladas en un capítulo sobre la historia de Marruecos. Los resortes del poder, la población, geografía y costumbres del vecino imperio son tratados a través de un repaso bibliográfico exhaustivo que convierte a la obra en un verdadero tratado de cuanto se ha escrito sobre el Marruecos de la época.
El estudio del manuscrito concluye con un apartado dedicado al espejismo histórico entre Al-Andalus/España y Marruecos, aprovechando que el manuscrito, en un juego literario al que recurrirá hasta el propio Galdós en su episodio nacional sobre Tetuán, comparará a un "moro agricultor o jardinero" con un "perfecto valenciano", o un "árabe guapo de chaqueta bordada, faja encarnada, jaique terciado al hombro y turbante de muselina" con un "majo andaluz" o torero.